



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Jorge LATORRE, Alfonso VARA

Profesionales para un futuro globalizado. Actas del XVII Congreso Internacional de la Comunicación.

Ediciones Eunote, Pamplona, 2003, 560 pp.

Las profesiones pertenecientes al ámbito de la comunicación en cualquiera de sus tres vertientes básicas – información, ficción y persuasión– tienen que luchar, todavía hoy, una dura batalla para ser reconocidas precisamente como tales, es decir, como profesiones. Este reconocimiento aún suscita recelos en ciertos ámbitos, pero va resultando, sin duda, más sólido día a día. En su aceptación ha jugado y juega un papel primordial la formación específica en el campo de la comunicación, plasmada en España, fundamentalmente, en las facultades universitarias de Comunicación, por emplear una de sus denominaciones más usuales. Por consiguiente, la mejora de la formación dirigida a los comunicadores tendrá reflejo en el incremento de la consideración profesional y en un aumento de la calidad de su trabajo y de las consecuencias de éste. La obra que nos ocupa recoge las intervenciones de numerosos académicos y profesionales de la comunicación en el marco del XVII Congreso Internacional de la Comunicación, convocado bajo el título genérico de Profesionales para un futuro globalizado, y heredero directo de las conocidas anteriormente como Jornadas Internacionales.

El congreso, dedicado específicamente “a la formación de los profesionales del futuro” (p. 13), se celebró en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra en noviembre de 2002. La sede del encuentro no deja de tener una relación, que podríamos calificar como simbólica, con el tema elegido, ya que fue esta Facultad la que en 1958, con la denominación de Instituto de Periodismo, inició en España la formación universitaria de los comunicadores, como bien se encargó de recordarnos el profesor Carlos Barrera en la ponencia inaugural del Congreso, titulada “Los orígenes de los estudios de comunicación en la Universidad de Navarra”, también recogida en el volumen que ahora reseñamos.

Hay que destacar algunas novedades frente a la edición de las actas de las todavía Jornadas Internacionales de la Comunicación de 2001, publicadas un año después bajo el título Información, ficción, persuasión. ¿Es la ética una utopía? (Cfr. la reseña en *Comunicación y Sociedad*, vol. XVI, nº 1, 2003, pp. 162-163). En primer lugar, hay que hacer mención al considerable aumento de páginas, en correspondencia con el mayor número de participantes en el congreso. Además, hay que agradecer el esfuerzo por incluir en las nuevas actas un resumen de cada ponencia y comunicación en inglés, a la vez que se incluyen el texto íntegro de la versión en inglés de las ponencias que fueron leídas en esta lengua y la traducción al español.

El funcionamiento del Congreso hizo que se alternaran ponencias y grupos de trabajo. Las ponencias, como viene siendo habitual, corrieron a cargo de académicos y profesionales de reconocido prestigio. La novedad radicó en la introducción de los grupos de trabajo, que funcionaron como ámbitos reducidos para el debate, una tarea previa a la elaboración definitiva de las comunicaciones y que podía contribuir a su mejora. De esta forma, la presentación de las comunicaciones no se limitó, como en ocasiones anteriores, a una exposición pública, bien por los autores, bien mediante relatores. Los dos tipos de aportaciones al congreso intentaron ahondar por igual en el punto de partida que ofrecen los editores en la presentación del libro: “El actual protagonismo de los medios de comunicación requiere planteamientos profundos en la formación de profesionales” (p. 13).

Los intentos de respuesta y de profundización en torno a esta declaración de principios correspondieron, como se ha dicho, a abundantes ponentes y comunicantes. Las cinco ponencias se agrupan en la primera parte del libro, mientras que la segunda parte integra las cuarenta y tres comunicaciones que se expusieron en el Congreso, siguiendo así un orden jerárquico. Ahora bien, las comunicaciones se publican divididas a su vez temáticamente, siguiendo los campos temáticos de cada uno de los mencionados grupos de trabajo. Así, se encuadran en cada una de las siguientes divisiones: propuestas de nuevos currícula y presentación de planes de estudio; fundamentación humanística; desafíos de la globalización; usos de las nuevas tecnologías en la formación de profesionales; formación de profesionales para las situaciones de crisis y de conflictos; y la información en ámbitos especializados.

La anterior estructura temática ofrece el panorama que el lector encuentra en el contenido de esta obra fruto de variadas aportaciones, pero dotado de cierta unidad y coherencia, algo que se echa en falta en bastantes actas de congresos, que presentan una heterogeneidad demasiado acusada, con la consecuente pérdida de unidad temática.

Centrando la atención en las ponencias, destacaremos aquí la de Frank Morgan, quien, con una dilatada carrera a sus espaldas, resalta la importancia de la formación humanística en los profesionales de la comunicación para “construir una nueva humanidad y generar una cultura constante y viva” (p. 45). Algo similar viene a decir, desde su amplia experiencia profesional y académica, Katrina Lee al abogar por un planteamiento del periodismo basado en el conocimiento, en la comprensión y en la reflexión rigurosa. Jürgen Wilke, por su parte, habla de los cimientos culturales de los estudios de comunicación, poniendo el acento en su país, Alemania.

En definitiva, *Profesionales para un futuro globalizado* constituye un panorama nutrido de aportaciones que esbozan las fortalezas y debilidades con las que hay que contar para mejorar las profesiones del ámbito de la comunicación, algo que deben tener especialmente presente los docentes en las facultades del área.

